

## **La Obediencia al Evangelio**

Por el estudio de las escrituras, nos damos cuenta que el hombre es un ser responsable que debe responder al llamado de Dios (Josué 24:14-15). La Biblia enseña que el evangelio es el poder de Dios para salvar al perdido (Romanos 1:16). La Biblia enfatiza la obediencia en 2Tesalonisenses 1:7-9, donde el apóstol Pablo enseñó que Dios castigará a aquellos “que no conocieron a Dios, y . . . no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús.” Debemos entender el evangelio y el significado de su obediencia. Considere los siguientes puntos.

Primero, en la obediencia al evangelio, hay ciertos hechos que debemos creer. Pablo discutió éstos en 1Corintios 15:1-4. En el versículo uno, Pablo habló acerca del evangelio: “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis.” En esta predicación del evangelio, Pablo dijo ciertos hechos que debemos aceptar. Del versículo tres al cuatro, Pablo declara esto: “Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las escrituras que apareció . . .” De estos hechos, Pablo dijo, “Por lo cual también ustedes son salvos, si retienen la palabra la cual les he predicado, sino creyeron en vano.” Creer estos maravillosos hechos del evangelio es fundamental para nuestra salvación.

Segundo, debemos aceptar los mandamientos del evangelio. Pablo muestra que debemos obedecer los mandamientos del evangelio en Romanos 6:17-18: “Aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.” ¿Qué forma de doctrina les entregó Pablo y que forma obedecieron? Su obediencia culminó con el bautismo: “Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte. Por que somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva (Romanos 6:3-4)” Nuestro bautismo sigue a los otros mandamientos bíblicos. Debemos creer (Marcos 16:16) arrepentirnos de nuestros pecados (Hechos 17:30) y confesar al Señor (Romanos 10:9-10) Obedecer éstos mandamientos nos hace libres del pecado y siervos de justicia (Romanos 6:17-18)

Finalmente, en obediencia al evangelio, recibimos y gozamos las promesas del Señor. Por consiguiente, recibimos la remisión de nuestros pecados y el regalo del Espíritu Santo (Hechos 2:38) El bautismo nos limpia de nuestros pecados (Hechos 22:16). Las aguas del bautismo nos salvan (1Pedro 3:21). Seguido del bautismo, caminaremos en nueva vida. Recibiremos la corona de vida (Apocalipsis 2:10), si somos fieles hasta la muerte.